

Los cuatro métodos de guía empleados por el Bodhisattva

Los cuatro métodos de guía empleados por el bodhisattva son el dar, el hablar amablemente, la acción beneficiosa y la acción en unidad.

El “dar” quiere decir la no-avaricia. La no-avaricia significa no codiciar. No codiciar significa no buscar ventaja. Aun si gobiernas los Cuatro Continentes, deberías siempre expresar la auténtica vía desde la no-avaricia. Es como entregar pertenencias innecesarias a alguien que no conoces, ofrecer al Tathagata flores brotando en una montaña distante u ofrecer a seres sintientes tesoros que tenías en tu vida anterior. Bien sea una enseñanza o algo material, cada regalo tiene su valor y merece la pena darlo. Aun si el regalo no es tuyo, no hay razón alguna para no dar. La cuestión no es si el regalo tiene valor, sino si existe un mérito genuino.

Cuando dejas la vía a la vía, obtienes la vía. En el momento de obtener la vía, la vía siempre se deja a la vía. Cuando el tesoro se deja solo como tesoro, el tesoro se convierte en dar. Te das tu mismo a ti mismo y das los otros a los otros. El poder de las relaciones causales del dar alcanza a los devas, los seres humanos, e incluso a los sabios iluminados. Cuando el dar se convierte en realidad, tales relaciones causales se forman inmediatamente.

El Buda dijo, “Cuando una persona que practica el dar asiste a una asamblea, la gente toma nota”. Has de saber que la mente de tal persona se comunica sutilmente con otros. Siendo esto así, da una frase o verso de la verdad; se tornará en una semilla completa para esta y otras vidas. Da tus objetos valiosos, incluso una moneda o una brizna de hierba; será una raíz completa para esta y otras vidas. La verdad se puede convertir en algo valioso; algo valioso se puede convertir en verdad. Todo esto es así porque el donante tiene la voluntad de dar.

Un rey, el Emperador Tai de la dinastía Tang, dio su barba como medicina para curar la enfermedad de su sirviente. Un niño ofreció arena a Buda y se convirtió en rey Ashoka, en un nacimiento posterior. Ellos no eran codiciosos en busca de una recompensa sino que compartieron lo que podían. Botar un barco o construir un puente es un acto de dar. Si estudias el dar detenidamente, verás que aceptar un cuerpo y abandonar un cuerpo son ambos dar. Ganarse la vida y producir cosas no puede ser otra cosa que dar. Dejar flores al viento, dejar pájaros a las estaciones son también actos de dar.

El Gran Rey Ashoka era capaz de ofrecer suficiente comida a cientos de monjes con la mitad de un peso. La gente que practica el dar debería entender que de esta manera el Rey Ashoka demostró la grandeza del dar. No solo deberías hacer un esfuerzo en dar, sino también ser consciente de cada oportunidad para dar. Tú has nacido en esta vida presente porque encarnaste en ti el mérito de dar [en el pasado].

El Buda dijo, “Si practicas el dar para ti mismo, más aún debes de hacerlo para tus padres, esposa e hijos”.

Por lo tanto, has de saber que dar a ti mismo es parte del dar. Dar a tu familia también es dar. Incluso cuando das una partícula de polvo, deberías regocijarte en tu propio acto, porque de esa manera transmites el mérito de todos los Budas, y empiezas a practicar el acto de un bodhisattva. La mente de un ser sintiente es difícil de cambiar. Has de seguir cambiando las mentes de los seres sintientes, desde el momento en que ofreces un objeto valioso hasta el momento en el que logran la iluminación. Por lo tanto, el dar es el primero de los seis paramitas [realizaciones].

El espíritu está más allá de cualquier medida. Las cosas dadas están más allá de cualquier medida. Y aun así, al dar, el espíritu transforma el regalo y el regalo transforma el espíritu.

El “hablar amablemente” significa que cuando ves seres sintientes, surge el corazón de la compasión y ofreces palabras de atención amorosa. Es lo contrario a hablar de manera cruel o violenta. En el mundo secular existe la costumbre de preguntar sobre la salud de los demás. En la vía del Buda existe una frase: “Por favor valórate a ti mismo” y el trato respetuoso a los mayores: “¿Puedo preguntar cómo está usted?” El hablar amablemente es hablar a los seres sintientes como si estuvieras hablando a un niño.

Has de alabar a aquellos con virtud; ten lástima de los que no la tienen. Si se ofrece una palabra amable, poco a poco el hablar amablemente se expande. De esa manera, incluso el hablar amablemente que habitualmente no es conocido o visto cobra vida. Has de estar dispuesto a practicarlo durante toda esta vida; no desfallezcas, mundo tras mundo, vida tras vida. El hablar amablemente es la base para reconciliar a gobernantes y someter enemigos. Aquellos que escuchan palabras amables de ti tienen una expresión encantada y una mente alegre. Aquellos que te escuchan hablar amablemente serán tocados profundamente; siempre lo recordarán.

Has de saber que el hablar amablemente surge de un corazón amable, y un corazón amable de la semilla de un corazón compasivo. Has de considerar el hecho que hablar amablemente no solo es alabar el mérito de otros; tiene el poder de girar el destino de la nación.

*

La “acción beneficiosa” está para beneficiar a todas las clases de seres sintientes; esto es, para cuidar de su futuro lejano y cercano, y ayudarles a través de medios apropiados. En tiempos antiguos, alguien ayudó a una tortuga enjaulada; otro cuidó a un gorrión enfermo. Ellos no esperaban una recompensa; se sentían inclinados a ello solo por ser una acción beneficiosa.

La gente necia piensa que si ayudan a otros primero, perderán su propio beneficio, pero esto no es así. La acción benéfica es un acto de unidad, beneficiando a ti mismo y a otros a la vez.

Con el objeto de recibir a los peticionarios, un señor de la antigüedad paró tres veces en medio de su baño para arreglarse su cabello, y tres veces abandonó la mesa durante la cena. Él hizo esto con la sola intención de beneficiar a otros. Ni siquiera le molestó tener que instruir a los súbditos de otros señores. Por lo tanto, has de beneficiar de igual manera a enemigo y amigo. Has de beneficiarte a ti mismo y a otros de la misma forma. Si tú tienes este corazón, incluso la acción benéfica para el bien de la hierba, árboles, viento y agua es espontánea e incesante. Siendo esto así, has de hacer un esfuerzo de todo corazón para ayudar al ignorante.

*

La “acción en unidad” significa la no-diferencia. Es la no-diferencia de uno mismo, la no-diferencia de otros. Por ejemplo, en el mundo humano el Tathagata tomó la forma de un ser humano. A partir de esto sabemos que hizo lo mismo en otros ámbitos. Cuando sabemos qué es la acción en unidad, uno mismo y los demás son uno.

El laúd, la canción y el vino son uno con los seres humanos, devas y espíritus. Los seres humanos son uno con el laúd, la canción y el vino. El laúd, la canción y el vino son uno con el laúd, la canción y el vino. Los seres humanos son uno con los seres humanos; los devas son uno con los devas; los espíritus son uno con los espíritus. Entender esto es entender la acción en unidad.

“Acción” quiere decir forma correcta, dignidad, manera correcta. Esto quiere decir que tú te provocas estar en unidad con otros después de provocar a otros a estar en unidad contigo. Sin embargo, la relación entre uno mismo y los demás varía ilimitadamente de acuerdo a las circunstancias.

El *Guanzi* dice, “El océano no excluye al agua; es por eso que es grande. La montaña no excluye a la tierra; es por eso que es alta. Un señor sabio no excluye al pueblo; es por ello que tiene tantos súbditos.”

El que el océano no excluya al agua es la acción en unidad. El agua no excluye al océano tampoco. Siendo esto así, el agua se junta para formar el océano. La tierra se amontona para formar montañas.

Entiendo que debido a que el océano no excluye al océano, es el océano y es grande. Debido a que las montañas no excluyen montañas, son montañas y son altas. Debido a que un señor sabio no se cansa del pueblo, su pueblo se junta. “Pueblo” significa nación. Un *señor sabio* significa el gobernante de una nación. Un gobernante se supone que no se cansa de su pueblo. “No cansarse del pueblo” no significa no dar recompensa o castigar. Aunque un gobernante da recompensa o castiga, no se cansa de su pueblo. En tiempos antiguos cuando el pueblo era menos complicado, no existía legalmente ni recompensa ni castigo. El concepto de recompensa y castigo era diferente. Incluso hoy en día, debería haber alguna gente que busca la vía sin esperar una recompensa. Esto va más allá de la comprensión de la gente ignorante. Gracias a que un señor sabio entiende esto, no se cansa de su pueblo.

La gente forma una nación y busca un señor sabio, pero como no saben completamente la razón por la que un señor sabio es sabio, solo esperan ser apoyados por el señor sabio. De esta manera, el principio de la acción en unidad se aplica tanto al señor sabio como a toda la gente. Siendo esto así, la acción en unidad es un voto de los bodhisattvas.

Con una expresión gentil, practica la acción en unidad para todo el mundo.

Cada uno de estos cuatro métodos de guía incluye a los otros cuatro. Por lo tanto, hay diez y seis métodos para guiar a seres sintientes.

Escrito el quinto día, el quinto mes, el cuarto año de la Era Ninji (1243) por el Monje Dogen, que transmitió el Dharma desde China.

Traducción realizada por Iñigo Kozan Retolaza y Sinclair Shinryu Thomson